

Hombre Nuevo

José Manuel, L.C.

Borracheras

Un taxista me contó su historia mientras me llevaba a mi destino. Se trataba de un hombre que cayó en el vicio del alcohol por sentirse el amo del mundo. La vida le sonreía con dineros y amores y se quiso burlar de ella, pasando del trago a la droga y de ésta a la ruina total. Lo perdió todo, primero sus bienes y finalmente su familia. Este señor tuvo que caer muy bajo para tomar conciencia de la miseria humana en la que se había convertido. Gracias al apoyo su mamá salió adelante, pero su hogar ya estaba destruido. Este señor que es hoy en día totalmente abstemio, siente que su misión es advertir del daño que provoca el alcoholismo. Su efecto desinhibidor y la aparente gozada está destinada al fracaso. –Fíjese cómo llega la gente a las fiestas muy bien vestida y en qué fachas salen. Pasan de la fase eufórica, donde todo el mundo es su amigo, a la fase violenta y vergonzosa—. El vicio va debilitando la voluntad y se va fijando en la mente la necesidad de la bebida. Pienso que en el hogar, colegios y autoridades no debemos dar la brazo a torcer y pactar con las borracheras que a todas luces degrada a la persona. Hacer una campaña mundial contra el alcohol como se logró contra el cigarro.

twitter.com/jmotaolaurruchi